

La inseguridad internacional: el caso de Kirguizistán y la Revolución de los Tulipanes.

Prof. Daniel Argemiⁱ.

Prof. María Faiellaⁱⁱ.

Prof. Javier Luchettiⁱⁱⁱ.

Introducción.

En el Asia Central, los problemas que deben afrontar los estados independizados en la década de los noventa como Uzbekistán, Turkmenistán, Tayikistán, Kazajstán y Kirguizistán son considerables. Durante varias décadas, las repúblicas más pobres de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas dependían en gran medida de la República de Rusia para la venta de sus recursos naturales a cambio de productos manufacturados y alimentos baratos subvencionados. En conjunto, los cinco estados tienen una de las poblaciones musulmanas sunnitas más numerosas del mundo.

Kirguizistán (nombre oficial, Kyrgyz Respublikasy, República de Kirguizistán), también conocida como Kirguizia o Kirguistán, limita al norte con Kazajstán, al este con China, al sur con China y Tayikistán, y al oeste con Uzbekistán^{iv}. Con una población de algo más de 4,8 millones de habitantes, repartidos desigualmente, los kirguises forman la mayoría de los habitantes (52% aproximadamente), seguidos por los rusos (22%), los uzbekos (13%), quienes viven principalmente en el valle Fergana en el sudoeste, y algunas minorías de chinos y tayikos el este y al sur. La vida política en la última década ha estado dominada por la figura de Askar Akáyev, elegido presidente en 1991, reelegido en 1995 y 2000, y derrocado en el 2005 por una revuelta^v. El siguiente trabajo analiza los factores que llevaron a la caída y posterior huida del país de Akáyev en marzo de 2005, cuando el movimiento revolucionario popularmente conocido como la Revolución de los Tulipanes^{vi} ganó fuerza, siendo que su mandato como presidente acababa en unos meses.

La situación económica.

A pesar de las donaciones y préstamos de los países occidentales y del Fondo Monetario Internacional, Kirguizistán ha tenido dificultades económicas, resultado -al principio-, de la quiebra de los intercambios económicos con el bloque soviético, que resultó en una pérdida de mercados. El gobierno privatizó empresas, redujo los gastos suprimiendo la mayor parte de los precios subsidiados, y encabezó la transición a una economía de libre mercado.

Con la independencia de Moscú, se acabó la ayuda financiera, por lo que la inflación aumentó, de ahí que la producción industrial se encontrara en caída libre. Ante

esta situación Akáyev decidió llevar adelante una política exterior neutral para ver si la ayuda financiera de occidente y la adopción de programas económicos emanados del Fondo Monetario Internacional, podían solucionar el descalabro económico. También se introdujo una nueva moneda, el som, lo que significó abandonar la zona del rublo en 1993. Sin embargo, depende de la ayuda de países vecinos como Uzbekistán y Kazajistán para los suministros de petróleo, gas y carbón, puesto que las empresas transnacionales eran reacias a realizar inversiones en un país rodeado de montañas. Las reformas le permitieron acceder a la Organización Mundial de Comercio en 1998, pero presentaba una balanza comercial deficitaria, y poseía una deuda externa de más de 1200 millones de dólares (1998).

La principal actividad del país, es la ocupación agrícola que se halla en la unión de dos cordilleras montañosas de Asia central, la Tien Shan y el Pamir, y corresponde a la cría de ganado por parte de algunas comunidades agropecuarias y de nómades. En cuanto a las industrias, en la era soviética se produjo una industrialización ligada a la transformación de productos agrícolas como lana, carne y cuero. También se construyeron grandes instalaciones para la extracción de antimonio y modernos altos hornos. En cuanto a la agricultura se encuentra el tabaco, el algodón y frutas^{vii}. Pero la actividad más importante es la minería, con sus extracciones de oro, carbón, y uranio, a lo que se suma en el valle Fergana depósitos de petróleo y gas natural.

Una breve historia.

Durante los siglos XV y XVI, el pueblo kirguís se asentó en el territorio actualmente conocido como República de Kirguizistán. El dominio ruso provocó numerosas revueltas en contra de la autoridad zarista: en 1916 numerosos kirguises y otros pueblos se rebelaron pero fueron derrotados, y posteriormente resistieron a los bolcheviques, aunque también fueron derrotados. En 1926 se convirtió en la República Autónoma Soviética de Kirguizistán, y en 1936, se estableció la República Socialista Soviética de Kirguizistán. A partir de 1986, como consecuencia de los cambios iniciados en la URSS por el presidente Mijaíl Gorbachov, se desarrolló un movimiento independentista. Apenas asumió Akáyev, ilegalizó el Partido Comunista local y proclamó su independencia en 1991. El país fue miembro fundador de la Comunidad de Estados Independientes, en 1992 ingresó a la Organización de las Naciones Unidas y en la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa, llamada posteriormente Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

En 1993 se aprobó la nueva Constitución, y debido a las crecientes tensiones, miles de habitantes de origen rusos, en su mayoría intelectuales e ingenieros, comenzaron a abandonar la república. Sin embargo, los kirguizes también fueron obligados a abandonar las tierras cuando fueron empujados por los colonos rusos que se habían apropiado de sus granjas en los valles fértiles. Por ende, en época de la independencia escasa cantidad de kirguizes había ocupado puestos burocráticos, o tenía manejo de tecnologías.

En 1994, el presidente ganó un referéndum convocado para manifestar la confianza en el rumbo político y económico, que aplicaba las recetas del Fondo Monetario Internacional. El presidente reelecto en 1995 no modificó su política de liberalización, y

sometió a referéndum cambios constitucionales que le otorgaban mayores poderes, siendo aprobado por una amplia mayoría. Así es que a medida que aumentaba la pobreza, la corrupción, el hambre y la inseguridad, el presidente se hizo más autoritario. Pero junto con el encarcelamiento de opositores, el tráfico de drogas ilícitas fue otro de los temas que complicaron la situación interna, puesto que el país comenzó a albergar un número creciente de laboratorios de procesamiento.

La oposición provino de partidos políticos y de grupos étnicos. Los rusos amenazaban con irse del país, por lo que Akáyev no tuvo otra alternativa que abrir una universidad eslava en Bishkek para que la juventud rusa se quedara, además de hacer que la lengua rusa tuviera la misma categoría que la autóctona. Claro que esto proporcionaba motivos para la queja de los kirguís. Asimismo, otros países como Uzbekistán y Kazajstán pedían al presidente que detuviera las reformas democráticas y tomara medidas enérgicas contra el terrorismo islámico. De hecho, Uzbekistán suspendió el suministro de petróleo y gas en 1999 y en el 2000.

En 1995 firma un Acuerdo de Colaboración y de Cooperación con la Comunidad Europea, en el cual manifiesta su defensa de la liberalización económica destinada a establecer una economía de mercado, al mismo tiempo que se compromete a liberalizar el comercio, basado en los principios que contiene el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio. Los objetivos eran "ofrecer un marco apropiado para el diálogo político que permita el desarrollo de relaciones políticas; apoyar los esfuerzos de la República de Kirguizistán para consolidar su democracia, desarrollar su economía y completar la transición a una economía de mercado; fomentar la expansión del comercio y unas relaciones económicas armoniosas entre las partes para favorecer así el desarrollo económico sostenible de las mismas; ofrecer una base para la cooperación legislativa, económica, social, financiera, científica civil, tecnológica y cultural"^{viii}. En poco tiempo Kirguizistán comenzó a percibir ayuda militar de Estados Unidos, Rusia y China, por distintos motivos.

En 1999 adhiere a la Organización de Tratado de Seguridad Colectiva, dedicada a la provisión de seguridad militar de los países miembros, integrada por Rusia, Tayikistán, Armenia y Kazajstán. En el 2000, Bishkek se convirtió en la sede de lo que sería posteriormente en el 2001 la Organización de Cooperación de Shanghai. Esta organización es un foro para la discusión de dos temas importantes como son la cooperación económica y la seguridad internacional, a la que se incorpora Kirguizistán y que está integrado por Rusia, China, Kazajstán, Tayikistán y Uzbekistán. Con respecto al segundo tema, en enero de 2004 comenzó a funcionar en Pekín y en Tashkent (capital de Uzbekistán) el Secretariado y la Institución Antiterrorista Regional de dicha Organización. En realidad, lo que pretende este foro es una coordinación internacional para luchar contra el "terrorismo islámico". Para ello, China aprovechó los atentados a las torres gemelas del 11 de septiembre de 2001, denunciando a los independentistas uigures como "terroristas separatistas".

En el 2002 se firmó un acuerdo sobre la cooperación contra el terrorismo, separatismo y extremismo, por el cual China y Kirguizistán se apoyarían mutuamente en este campo, defendiendo el sostenimiento de la seguridad nacional, la paz y la estabilidad de la región. Kirguizistán ratificó un tratado de extradición con China, apoyándose en los acuerdos de Shanghai, por lo que se temía que sirviera para restringir el derecho

de los ciudadanos de la etnia uigur a la libertad de expresión, asociación y reunión^{ix}. De hecho, en los últimos años, una cantidad indeterminada de uigures fue devuelta a China^x. La mayor parte de los uigures vive en la provincia china de Xinjiang, una zona importante para China por su ubicación estratégica cercana a Asia Central y por la presencia de carbón, petróleo, gas natural y zonas en donde el ejército chino realiza ensayos nucleares. Los uigures comenzaron a comprometerse con la Yihad islámica a fines de los ochenta cuando algunos fueron a estudiar el Corán a las madrazas (escuelas coránicas) de Pakistán, y posteriormente se dirigieron hacia Afganistán para luchar con los talibanes.

China eligió dos caminos para lograr influencia en este país y en otros de la región. Por un lado, la expansión comercial a través de la compra de acciones de empresas estratégicas como las de producción de oro, etc., mientras, por otro lado, la ayuda militar para las tropas nacionales, aunque, a veces sus intenciones provocan rebeliones internas, como las que padecieron los kirguís en el 2002, cuando "el Gobierno firmó un tratado de resolución de territorios fronterizos por el que había cedido a China 1400 km², medida que provocó una crisis interna con serias repercusiones y hasta represión de manifestaciones. China tal vez no este mezclada con intereses espurios, pero puede provocar una desestabilización interna. Un aspecto negativo de la presencia China lo manifiesta su población toda vez que ya está presente en casi todos los países del Valle"^{xi}.

La Revolución de los Tulipanes.

En el sur del país se asienta la minoría étnica uzbeka, más conservadora y más pobre, mientras que en el norte se encuentra la mayoría kirguís más rica, que estaba al mando de la economía y el gobierno. En 1990 se libraron choques sangrientos entre estos pueblos con un resultado de miles de muertos, y justamente es en la ciudad uzbeka de Osh, ubicada en el sur del país donde se genera esta revolución, que puede tener algo de democrático, pero que también representa intereses de clanes y etnias, rencor que viene de la época de José Stalin. Stalin en lugar de haber dejado todo el valle Fergana en manos de Uzbekistán, le sacó las ciudades de Osh y Jalabad, para localizarlas en Kirguizistán, al mismo tiempo que le otorgaba las ciudades tayikas de Samarcanda y Bujara a Uzbekistán. Los referéndums de 1994, 1996 y 1998, sirvieron para aumentar la cuota de poder personal del presidente, pero también sirvió para encarcelar opositores y prohibir las opiniones en su contra en los diarios.

La sublevación kirguís se produjo pocos días después de un discurso de George Bush, en el cual reivindicaba la ola de transformaciones democráticas en Oriente Medio, citando como ejemplo las elecciones en Irak. El problema fue que un levantamiento en Kirguizistán no estaba en la agenda de Washington o de Rusia. En realidad, para los estadounidenses, Akáyev era el mandatario más pro occidental y liberal que se encontraba en Asia Central, y basta como ejemplo que su país fue el primero de los que provenía de la URSS en afiliarse a la Organización Mundial de Comercio. De hecho el presidente se vanagloriaba de haber realizado reformas tales como privatizaciones y la eliminación de subsidios. Tanto Rusia como Estados Unidos tienen bases militares en este país, los rusos basados en la Organización de Tratado de Seguridad Colectiva, ubicada a

40 kilómetros de la base norteamericana de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

Sin embargo, tanto Rusia y China están interesados en estabilizar una región que adquiere importancia por la presencia de gas, petróleo, droga y fundamentalismo islámico. Además los regímenes de los países vecinos, no se caracterizan precisamente por su calidad democrática, y encima presentan una importante presencia islámica, lo que complica aún más la situación. Asimismo, si en Osh y en todo el valle Fergana y alrededores, el control pasara a manos del partido Hizb ut-Tahrir al-Islami, toda la ruta del narcotráfico de Afganistán a la Federación Rusa quedaría abierta.

Este partido tiene como meta principal la resurrección del califato de Mahoma. Aún cuando no fue bien recibido hacia 1994, su popularidad ha ido en aumento debido al descontento interno, el auge de la corrupción y el nepotismo: "El HT tiene el sueño de unir Asia Central, la provincia China de Xinjiang y, finalmente, toda la umma (la comunidad del mundo islámico) bajo un califato (khilafat) que restablecerá el Khilafat-i-Rashida, que gobernó a los musulmanes árabes durante un corto período de tiempo tras la muerte del profeta Mahoma en el año 632"^{xii}. El califa controlaría el ejército, el sistema político y económico, y "la ley islámica (Sharía) prevalecería, el árabe sería la lengua del Estado y el papel de la mujer sería seriamente restringido. El ministro de Defensa, como un príncipe de la yihad, prepararía al pueblo para la yihad contra el mundo no musulmán. El servicio y la preparación militar serían obligatorios para todos los musulmanes varones mayores de 15 años"^{xiii}.

Algunos de sus líderes fueron encarcelados en la zona, y por eso abrieron oficinas en Londres donde recolectan fondos y adoctrinan a los simpatizantes. Tampoco quieren a los shiítas, que según ellos deberían ser expulsados de Asia Central, lo que contrasta con la religión musulmana en esa zona que ha sido tolerante y respetuosa de otras religiones. De hecho, en el país se permite la existencia de la Iglesia Ortodoxa rusa que ha construido iglesias, y también de movimientos evangelistas cristianos, lo cuál el Hizb ut-Tahrir al-Islami juzga degradante.

El aliciente para unirse a sus filas es en gran parte la pobreza de la mayoría de la población, y la ineptitud e incompetencia del gobierno para resolver los problemas socioeconómicos, pero esto también ha traído otro problema: "La pobreza ha conducido también a muchos jóvenes al contrabando de opio desde Afganistán, un tema social que es destacado en la prensa kirguiza. (...) La adicción también ha aumentado mucho. (...) Muchos de estos adictos han contraído el sida"^{xiv}. La droga sigue camino hacia Rusia y Europa, y si bien se incautan cargamentos de opio de los traficantes, esa cantidad es solo una pequeña parte. Justamente su promesa de un futuro mejor, de una vida sana y sin corrupción, junto con el orden interno ha llamado la atención de una cantidad cada vez mayor de simpatizantes. Su lucha contra las autoridades ha hecho que hacia el 2003, el gobierno lo incluyera dentro de la lista de organizaciones terroristas.

Mientras tanto, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, la Unión Europea y Rusia, impidieron la vuelta al orden y la estabilidad, afirmando el presidente ruso, Vladimir Putin, que los acontecimientos en Kirguistán son el resultado de la debilidad de las autoridades y de los problemas socioeconómicos acumulados. La separación del poder del presidente ha sido un golpe para Rusia, porque demostró su

incapacidad para defender a sus aliados. Sin embargo, enseguida ofrecieron tener relaciones bilaterales positivas con el nuevo gobierno^{xv}.

Para los chinos, la revolución de los tulipanes se produce en un mal momento, puesto que Pekín inicia la construcción en la provincia islámica de Xinjiang, de un tramo del oleoducto que conectará a Kazajstán, para abastecer a China desde los yacimientos del Mar Caspio. La situación puede volverse en contra de los chinos que podrían perder el abastecimiento petrolífero que tanto necesitan, y encima crearles problemas en la frontera occidental donde se encuentran los uigures musulmanes. La inestabilidad en Asia Central puede aumentar el envío de armas a los militantes uigures de Xinjiang, y detrás de esto, los chinos ven la mano negra de Estados Unidos.

Las primeras manifestaciones tomaron lugar en el 2002, cuando la policía reprimió a manifestantes causando varios muertos. Las manifestaciones siguieron durante los años siguientes, y tomaron su forma más radical en marzo de 2005, cuando luego de las elecciones legislativas, los miembros de la oposición tomaron el control de la situación y de ciudades y pueblos importantes en el sur de Kirguizistán, demandando que Akáyev renunciara después de denuncias sobre fraude en las elecciones parlamentarias, aunque lo que estaba atrás era el repudio a la pobreza y al nepotismo^{xvi}. Las denuncias de fraude se producían cuando se declaraba ganadores a los candidatos oficialistas, y fueron apoyadas por la Organización para Seguridad y la Cooperación en Europa, que denunciaba la descalificación de candidatos opositores, la compra de votos y el uso de medios de comunicación públicos para el oficialismo. La segunda vuelta eleccionaria de marzo, fue aún más fraudulenta que la de febrero, y el pueblo comenzó a manifestarse por medio de protestas, y desobediencia civil.

Las fuerzas del orden huyeron o se mantuvieron indiferentes cuando se tomaban comisarías, y edificios gubernamentales en el país, y los líderes opositores comenzaron a ponerse al frente de las manifestaciones para no perder el control de los acontecimientos que los habían desbordado. Finalmente, luego de la toma de la sede de gobierno en Bishkek, se liberó a Félix Kulov, el principal y carismático líder opositor, mientras que las fuerzas de orden no podían poner fin a los saqueos, y el ejército no intervenía porque no había recibido ninguna orden.

El presidente huyó primero a Kazajstán y luego a Rusia, donde recibió asilo político, acusando a la oposición de ser una banda de aventureros políticos y conspiradores que tomó el poder de forma anticonstitucional. El Tribunal Supremo declaró nulas las dos rondas electorales, y el nuevo presidente y primer ministro interino nombrado por el Parlamento, Kurmanbek Salýevich Bakýev^{xvii}, un ex primer ministro y uno de los líderes de la fraccionada oposición, se hizo eco de las declaraciones de Putin aclarando que "nadie pensaba cambiar la orientación tradicionalmente amistosa de las relaciones con Rusia", y aseguró que "su país respetaría todos sus compromisos internacionales, sobre todo en cuanto a la presencia en el territorio de las bases aéreas rusas y estadounidense". Las nuevas autoridades impusieron el toque de queda, aunque admitieron que la policía no estaba en condiciones de hacerlo respetar en la capital, por lo que los desórdenes continuaron. Asimismo, establecieron una comisión estatal para investigar los activos que presuntamente pertenecieron al antiguo líder a su familia y a sus socios, aunque algunos empresarios solo veían en esto "una caza de brujas".

El nuevo gobierno que asumió el control político, social y militar del país centro asiático, convocó a elecciones legislativas y presidenciales para este año. Sin embargo, a pesar de mantener el control del sur del país, en la capital aún se percibían disturbios, por lo que llegaron a la ciudad fuerzas militares y de policía para reforzar la protección de embajadas, bancos y centros comerciales. Por supuesto, que el primer ministro en funciones Bakíyev fue el primero en anunciar su intención de ser candidato a presidente, aunque no fue el único^{xviii}. Sin embargo, debía solucionar problemas tales como lograr la aceptación de Rusia, país que por necesidades de seguridad y económicas era imprescindible para Kirguizistán; lograr la renuncia formal de Akáýev y; conseguir el restablecimiento del orden público para prevenir la división del país, y la entrada de terroristas islámicos de Hizb ut-Tahrir al-Islami. De todos modos, garantizó todos los compromisos internacionales con Estados Unidos y Rusia. Con respecto a esta última, declaró su apoyo al concepto de la doble nacionalidad y, a mejoras en la enseñanza del idioma ruso, para detener la emigración rusa.

El principal contendiente que debía enfrentar era Félix Kulov, que contaba con apoyo de la mayoría de Bishkek, sobre todo, por el hecho de que consiguió poner fin a los saqueos en la capital, además de ser un antiguo opositor al gobierno de Akáýev, era uno de los pocos que estuvo preso. Pero levantó su candidatura a cambio de ocupar un cargo en el nuevo gobierno. Los rusos mientras tanto, “aparentemente” se mantenían expectantes ante las elecciones sin intervenir abiertamente a favor de alguno de los candidatos puesto que ninguno era manifiestamente anti ruso (Putin criticó la solución ilegítima de las elecciones, pero lo atribuyó a la acumulación de problemas sociales y económicos). Finalmente, en julio del 2005, Kurmanbek Bakíyev, ganó las elecciones con el 88% de los votos, encarnando la esperanza del pueblo para poner fin a la inestabilidad económica y política^{xix}. Y Kulov fue nombrado primer ministro.

Sin embargo, Bakíyev señalaba que la presencia militar estadounidense en su país debía ser examinada a la luz de la situación en Afganistán (campana Libertad Duradera). La declaración no cayó precisamente bien en la administración Bush, a lo que se sumó una declaración de la Organización de Cooperación de Shanghai, que pedía que la coalición que encabeza Estados Unidos en Afganistán estableciera un calendario para la retirada de sus fuerzas en Uzbekistán y Kirguizistán. Afirmaban, que si bien apoyaban la lucha contra los terroristas, al notar los progresos hechos por estabilizar la situación en Afganistán, la fase militar activa de la operación antiterrorista en ese país estaba casi completada por lo que los miembros de la organización esperaban que el gobierno norteamericano estableciera una fecha tope para su retiro.

Los reflejos estadounidenses fueron rápidos, y al cabo de unos días Kirguizistán recibió la no tan imprevista visita del secretario norteamericano de Defensa, Donald Rumsfeld. Estaba claro que la presencia militar norteamericana en el área era importante no solo por lo que acontecía en Afganistán, sino por la situación inestable de la estratégica zona de Asia Central. No hay que olvidar que la base norteamericana está cerca de la frontera rusa y china, al mismo tiempo que puede influir sobre la situación política de los países limítrofes. Así es que el secretario de Defensa norteamericano se encargó de recordarle al presidente electo que “el considerable apoyo económico y político que había realizado Estados Unidos en el país, merecía una suerte de devolución de gentilezas”. Además, estaba claro que los estadounidenses no iban a ayudar al país, a cancelar

su deuda con el Club de París, puesto que si lo hacían, ¿quién les garantizaba que se iban a quedar con la base y no serían expulsados del país?.

La segunda parte de las “amistosas presiones” norteamericanas las llevó a cabo la secretaria de Estado, Condoleezza Rice, que finalmente obtuvo garantías sobre la permanencia en el país de la base militar de Manas, que se mantendría hasta que la situación en Afganistán no estuviese completamente estabilizada (lo cuál podía ser el año siguiente o el siglo siguiente, era lo mismo; la intención era mantenerse en la zona a cualquier precio). Claro que esto no salió barato, porque Estados Unidos tendría que pagar por el usufructo de la base aérea mucho más de lo que había estado pagando, porque según el presidente kirguizo, dado el bajo nivel de vida de la población, lo ideal es que el arriendo fuese pagado a precios mundiales.

Por último, a pesar de cambios democráticos como la prolongación del decreto sobre la moratoria de la pena de muerte a pedido de la Unión Europea, por otro lado las Organizaciones No Gubernamentales que trabajaban en el país, especialmente las que tenían financiación exterior, denunciaron una creciente presión a través de los medios estatales que las presentan como una extensión del poder de occidente, por lo que recibieron con disconformidad la iniciativa del ministro de Justicia de querer supervisar las ONG que recibían financiamiento externo, como una forma de vigilar posibles amenazas a la seguridad nacional, especialmente por parte de terroristas islámicos.

Consideraciones finales.

Luego de los atentados del 11 de septiembre del 2001, la administración Bush tomó la determinación de liderar unilateralmente una guerra contra el terrorismo en cualquier lugar del mundo. Para ello, es necesario posicionarse en zonas sensibles, y tener en las mismas un importante arsenal disponible, listos para la llegada de las tropas que los usarán en contra del próximo enemigo que integre el "eje del mal". De ahí la posición geográfica estratégica de la base aérea en Kirguistán, donde las fortalezas volantes y los aviones de cargas realizan misiones diarias de apoyo a las fuerzas de Estados Unidos en Afganistán. De esta manera, Estados Unidos se extiende por todo el mundo con una maquinaria de guerra rápida, y presta a intervenir donde la situación así lo disponga.

Para Rusia, luego de la disolución de la Unión Soviética, Asia Central constituyó un lugar estratégico importante, pero ya no estaba sola en el lugar, puesto que Estados Unidos y China comenzaron a observar con mayor atención la zona, al principio "se centró en la competencia por explotar los recursos de petróleo y gas del mar Caspio y Asia Central, pero pronto se extendió a otras cuestiones de importancia estratégica, como la forma de mantener la estabilidad de una región muy grande y frágil que limitaba con muchos países con problemas, especialmente con Afganistán"^{xx}. Además, en esta región tan empobrecida, la importancia de Kirguistán también se debe a su cercanía con Afganistán, país con conflictos internos -más allá de las elecciones presidenciales-, y tropas norteamericanas. Al mismo tiempo ocupa un lugar esencial en la ruta del narcotráfico (opio) desde Afganistán, especialmente a través del valle Fergana.

Otro de los problemas es el creciente aumento de la cantidad de militantes islámicos, hecho que denota la represión, la corrupción, y la crisis económica de la región, porque los gobiernos no desean tener oposición, al mismo tiempo que se incrementa el número de pobres lo que constituye un caldo de cultivo necesario y útil para que los movimientos radicales islámicos aumenten su influencia. Eso provoca el aumento de la represión, lo que incrementa el número de militantes islámicos radicales, y así el círculo se retroalimenta. De hecho, en la época de Akáyev, cuando Afganistán estaba controlado por los talibanes, militantes islámicos seguidores de Juma Namangani, un uzbeko ligado a Osama Bin Laden y su red Al-Qaeda, realizaron incursiones al país, pero fueron rechazados por tropas gubernamentales.

En síntesis, como menciona Mario Garrido (2005), "Kirguizistán es territorio de bases rusas y estadounidenses, además de que también es miembro de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, que integra junto con Belarus, Kazajstán, Rusia, Tayikistán y Armenia. En ese sentido, algunos analistas opinan que, de llegar el caso, los mecanismos para una intervención colectiva armada ya estarían servidos, aunque la mayoría de ellos consideran que esa hipótesis es de las menos posibles. Otros no excluyen los compromisos de la pertenencia de Bishkek a otra de esas alianzas, el Grupo de Cooperación de Shanghai, al que está integrado junto con China, Rusia, Kazajstán, Tayikistán, y Uzbekistán. Una posible guerra civil en Kirguizistán podría azuzar rivalidades entre Washington, Moscú y Beijing, según varios expertos. En ese sentido, sobresale el llamado de varias naciones limítrofes con Kirguizistán, también desde Washington y Naciones Unidas a preservar la calma y resolver el diferendo por la vía negociada"^{xxi}.

Bibliografía.

Garrido, Mario: Crisis en Kirguistán sacude al Asia Central, en; www.prensa-latina.com. 25 de marzo de 2005.

Jalife-Rahme, Alfredo: Kirguistán: Estados Unidos, Rusia y China frente a frente, en; [La Jornada](#). México, 27 de marzo de 2005.

Rashid, Ahmed; [Yihad. El auge el islamismo en Asia Central](#). Barcelona, Península, 2002.

Sala, Itala: Asimilación forzosa en el Xinjiang chino, en; [Le Monde Diplomatique](#). Edición Cono Sur, n° 32, febrero 2002, CD room.

Shavurov, Umar; [El valle de Ferghana: punto de discordia](#). La Plata, 1° Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios Asiáticos y Africanos, Instituto de Relaciones Internacionales, 2004, CD room.

Surikov, Antón: La "revolución de los tulipanes" en Kirguizistán y el caos en el espacio postsoviético, en; [Www.rebellion.org](http://www.rebellion.org). Abril del 2005.

Sitios de Internet.

[Www.argenpress.info](http://www.argenpress.info).

[Www.bbcmundo.com](http://www.bbcmundo.com).

[Www.cimmyt.org](http://www.cimmyt.org).

[Www.cronica.com](http://www.cronica.com).

[Www.elojocritico.net](http://www.elojocritico.net).

[Www.elporvenir.com.mx](http://www.elporvenir.com.mx).

[Www.iblnews.es](http://www.iblnews.es).

[Www.jrebelde.cubaweb.cu](http://www.jrebelde.cubaweb.cu).

[Www.rionegro.com.ar](http://www.rionegro.com.ar).

[Www.spanish.people.com](http://www.spanish.people.com).

[Www.terra.com](http://www.terra.com).

[Www.tribuna.islagrande.cu](http://www.tribuna.islagrande.cu).

[Www.voanews.com](http://www.voanews.com).

Fuentes.

Diario Clarín.

Diario El Eco de Tandil.

ⁱDocente del Colegio San José, Tandil, Provincia de Buenos Aires.

ⁱⁱDocente de la Carrera de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

ⁱⁱⁱDocente de la Carrera de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

^{iv}Su capital y ciudad de mayor tamaño es Bishkek, habitada mayoritariamente por rusos, y una minoría de kirguizes.

^vLa Constitución fue ratificada en 1993, aunque sufrió reformas aprobadas tras sendos referendos celebrados en 1994 y 1996. La jefatura del Estado corresponde al presidente, que es elegido en forma directa por cinco años, y nombra al primer ministro. El poder legislativo elegido en forma directa descansa en el Joghorku Kenesh (Consejo Supremo), Parlamento que cuenta con dos cámaras: la Myizam Chygaru Jyiyny (Asamblea Legislativa, Cámara Baja), y la Okuldor Jyiyny (Asamblea de Representantes del Pueblo, Cámara Alta). El poder judicial es desempeñado por el Tribunal Constitucional, el Tribunal Supremo, el Tribunal Superior de Arbitraje y los tribunales locales y regionales. Todos los jueces son nombrados por el presidente de la República y confirmados por el Consejo Supremo. El país se encuentra dividido en 7 provincias, la capital es administrativamente una ciudad independiente y cada provincia que a su vez se divide en distritos, está administrada por un gobernador (akim) designado por el gobierno.

^{vi}Se la conoce así porque en las concentraciones electorales de la oposición predominaban las banderas de varios colores, siendo el rosa el color más utilizado.

^{vii}En este país árido, el manejo soviético de la agricultura generado por el uso indiscriminado de agroquímicos ha degradado la calidad del suelo, lo mismo que el regadío excesivo que aumentó su salinidad. El sobrepastoreo, la polución del agua, por los residuos humanos y animales, y las sustancias tóxicas que emanan de las explotaciones mineras abandonadas, junto con la polución industrial en las ciudades, son algunos de los graves problemas medio ambientales que no han podido solucionarse debido a la escasez de fondos gubernamentales.

^{viii}Acuerdo de Colaboración y de Cooperación por el que se establece una colaboración entre las comunidades europeas y sus estados miembros, por una parte, y la República de Kirguistán, por otra, artículo 1.

^{ix}La etnia Uigur, Uygur o Uighur, vive además de la región de Xinjiang (más de ocho millones), en Uzbekistán, Kazajstán y Kirguistán, hablan en turco, son de religión musulmana sunnita, y están enfrentados a la etnia mayoritaria china Han.

^xDespués de 1949, la República Popular China quiso consolidar sus fronteras, y trató de evitar los contactos de los uigures chinos con los uigures de otros países, a lo que se sumó luego la destrucción de mezquitas, la prisión de numerosos uigures acusados de "separatismo" o de "alteración del orden público", y la llegada masiva de chinos de la etnia han (hoy son más del 40% de la población), lo que motivó el aumento de la idea uigur de formar la república de Uiguristán.

^{xi}Shavurov, Umar; **El valle de Ferghana: punto de discordia.** La Plata, 1º Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios Asiáticos y Africanos, Instituto de Relaciones Internacionales, 2004, CD room.

^{xii}Rashid, Ahmed; **Yihad. El auge del islamismo en Asia Central.** Barcelona, Península, 2002, p. 148.

^{xiii}Ibídem, p. 151.

^{xiv}Ibídem, p. 165.

^{xv}Rusia explota junto a Kazajstán, el yacimiento de uranio de Zarechnoye, a través de una compañía con mayoría accionaria rusa, cuyo vicepresidente declaró que todas las reservas uraníferas de la zona fueron descubiertas todavía en tiempos de la Unión Soviética.

^{xvi}Su hijo y su hija habían sido candidatos en la elección legislativa de 2005.

^{xvii}Se hizo conocido cuando fue nombrado primer ministro de Akáyev con apoyo parlamentario, siendo que no estaba afiliado a ningún partido político. En el tiempo que ocupó ese cargo, dividió la empresa estatal de energía, Kyrgyzenergo, en cinco compañías menores, para evitar la privatización total y para tratar de solucionar los cortes y desabastecimiento de electricidad y gas. También negoció la reanudación de los suministros de gas uzbekos, y logró bajar la inflación. Cuando renunció en el 2002, en parte, por la represión presidencial de la oposición y en parte, por estar en desacuerdo por la ratificación del acuerdo fronterizo con China por el que el país cedía 95.000 hectáreas a su vecino, se sumó a la oposición independiente. Cuando se presentó como candidato a la Cámara Baja, ganó cómodamente las elecciones, y ya se vislumbraba su candidatura en el 2005. Para el 2004, encabezaba una gran coalición partidista que lo nombró candidato a presidente.

^{xviii}Esta candidatura despertó no pocos resquemores en torno al amplio arco opositor que accedió al poder. Por ejemplo, el diputado Adajan Madumarov, también declaró que iba a promover su candidatura a las elecciones aún cuando fuera opuesta a la de Bakíyev.

^{xix}En segundo lugar se ubicó Tursunbái Bakir con el 4%, y luego el empresario Akbaralí Aitíkíyev con un poco menos. Otros candidatos conseguían menos del 3%. La participación electoral fue de un 75%.

^{xx}Rashid, Ahmed, op. cit., p. 235.

^{xxi}Garrido, Mario: Crisis en Kirguistán sacude al Asia Central, en; www.prensa-latina.com, 25 de marzo de 2005.